

inutilizar á los que la combaten, creyendo que, con zaherirlos ridículamente, logrará distraer la atención pública, originar el olvido de los cargos contra él con justicia fulminados y preocupar en defensas á los que lo quitan la máscara con la franqueza y energía precisas.

Por fortuna, concluyó la época de las truhanerías, como pocas nos conocemos y todavía, todavía...llegan hasta aquí emanaciones de las costas cantábricas, que analizaremos en tiempo oportuno si las circunstancias lo exigen.

Declaramos, por lo que valga, y podemos probar esta aseveración, que El Intransigente, siempre que se lo propuso, y se lo propusieron en muchas ocasiones, cambiar de nombre y aceptar la tarea exclusiva de representar á los españoles, declinó tan honrosa misión, por que este periódico tiene su programa definido, del cual nunca se aparta ni se apartará; y al cumplimiento de ese programa dedica lo poco que es y significa. De no poseer esta consecuencia, hubiéramos hecho de nuestra publicación un órgano hispano; pero, como nosotros atendemos más á la conciencia que al estómago, nos mantenemos firmes en nuestro puesto con esa satisfacción, innata en los que profesan un ideal, é inexplicable para los que no procuran nada que no se refiera con el personal medio.

Y, verificada esta constancia, leamos y comentemos las osadías de la *La España Moderna*; analicemos la perversa intención que encierran, y examinemos al que trazó dichas osadías, pues, en esta oportunidad, por lo vulgarote del estilo y por el arma empleada, si que nos es fácil reconocer en su autor al aprovechado ciudadano que, según la frase de un respetable amigo nuestro, háse erguido sobre cenizas sagradas.

Dice el diario de la calle Rincón: «Todos los lectores de la *La España Moderna* habrán visto el caso omiso que hemos hecho de ciertos ataques virulentos que contra nosotros se han lanzado en hojas sueltas, con motivo de la celebración de los funerales en memoria de las víctimas del cruceiro español Reina Regente.

Creímos cumplir con nuestro deber de españoles, y afrontamos con valor y con fe los ataques de media docena de iluminados, que no se pararon en epíteto más ó menos insultante, para provocarnos á una lucha.»

Cierto es que la colonia española, los liberales todos y hasta la prensa, observó esa conducta de la *La España*, pero se supusieron la causa del silencio: no convenia hablar, y las conveniencias ¡ah, las conveniencias! son el supremo código del maquiavélico adulador de la diplomática. Por eso, nada más que por eso, *afionó con calor y con fe*, no las injurias sino las razonadas censuras de que se le hizo objeto.

Y continuemos examinando el trabajo del diario *notissimo*. Escribe así: «La idea era conocida. Su objeto fué el de presentar á la *La España Moderna* como un diario monárquico y católico fanático, para después lanzar á la colonia española un nuevo diario, titulado liberal. Pero el negocio no les resultó. Todos los compatriotas saben que la *La España Moderna* no hace otra cosa que servir los intereses de los españoles residentes en la república, sin tener para nada en cuenta sus ideas políticas ni religiosas.

Y esto mismo observamos en nuestra propaganda, en la que seguramente brillan por su ausencia el partidismo y la religión, pues cumpliendo nuestro programa, respetamos todos los ideales, porque entendemos que en la colonia española hay católicos y protestantes, monárquicos y republicanos.»

¡Que barbaridad! Eso de divulgar que

tratan de meterse en empresas periodísticas todos los españoles y liberales raudidos en el «Club Bilbao» y cada uno de los que no concurren, pero que en alma y vida los acompañaron en su protesta; eso de lanzar la especie de que el generoso movimiento mencionado, que repercutió en los departamentos, obedecía á un plan de lucro general, únicamente se lo ocurre al monopolizador de los méritos ajenos y tan positivista que cree que los demás son especuladores como él, siéndole aplicable lo que dijo el poeta:

todo es según el color del cristal con que se mira.

¡Que el negocio no les resultó!—dice el que, sin excepción, todo lo mira, todo lo hace y todo lo expresa mercantilmente; y, no contento con eso colmo de adacia, manifiesta que la *La España Moderna* no hace otra cosa que servir á los españoles, sin tener en cuenta ideas, elevando el testimonio hasta las gradas del trono en los días faustos para la familia real y aceptando un cubierto en banquetes republicanos, en las conmemoraciones de las luchas contra la monarquía. *Lo cual* que pinta de cuerpo entero á quien, comiendo á dos carrillos, no titubea, cuando la oportunidad lo favorece, en parodiarse al bellirín Duguesclin, de los campos de Montiel, *no quitando ni poniendo ray pero saliendo á su señor*, que, para el diario de la calle del Rincón, es ¡la conveniencia!

Y es de advertir que la *La España Moderna*, de ahora se encuentra redactada por aquel Camilo Vidal, cuyos versos contra la Iglesia, insertos en la *La España*, ha reproducido, en parte, en la sección de *Palos y Pedradas*, nuestro compañero Rodolfo de Albaladejo. Y ese Camilo Vidal, que anteaño, en San Sebastián, era monárquico y católico; y ayer, en Montevideo, se declaraba republicano y anticatólico, nos viene manifestando en la actualidad que él trata de vivir á bien con todos, mudando de color—según los casos—como los camaleones, por que no ignora que, en la colonia española, hay católicos y protestantes, monárquicos y republicanos.

De lo serio del motivo que nos impulsa á trazar estas líneas, se pasa á lo cómico de las incoherencias del aventurero que, sin reflexionar, dice:

«Había que recurrir á otra arma, á la calumnia, y ella ha empezado á lanzarse *sotto voce*.

Todos nuestros lectores deben recordar un artículo que publicó nuestro diario, cuando la última guerra de Marruecos, en el que se acusaba al Gobierno español de haber vendido á Melilla, y todos recordarán, también, la protesta que al siguiente día formuló el director de este diario, contra el artículo citado, y la protesta general de indignación que brotó de todos los labios españoles.

Pues bien: hoy se recuerda aquel hecho, atribuyendo el escrito á nuestro director don Camilo Vidal.

Tamaño infamia no puede quedar en silencio.

El artículo fué escrito por el señor don Antonio Aguayo, en ausencia del director de la *La España Moderna*, quien pasó el día con el entonces ministro de España don José de la Riva y Calvo, y así lo hizo saber desde estas columnas, al siguiente día de la publicación de tan anti-patriótico artículo.

Ah!... Cuando leímos que ha empezado á usarse la calumnia, y cuando contemplamos á la *La España Moderna* declarando, en su número del 6 del actual, que la primera es reciente y es esa del artículo sobre Melilla, nos fué imposible contener la exclamación:—Al mejor cazador se le escapó la liebre!—Porque la liebre se le escapó á D. Camilo, al confesar que, hasta ahora, todo lo que le digamos es verdad, y por eso «no lo pinchabas»; pero, al em-

plearse la calumnia, ¡zambombal entonces, si, se levanta irritado y grita:—¡Yo no escribí nada contra el gobierno español, acusándole de vender á Melilla: o so lo escribió D. Antonio Aguayo!

Pero...al ir á proseguir, un corraligionario entra y nos habla en la siguiente forma:

—¡Ha visto usted! El procedimiento de D. Camilo es incomparable. El lo que se propone es desacreditar al Sr. Aguayo, a virtiendo al público que este es el autor del artículo que levantó tanta polvareda. Demasiado lo sabemos nosotros, demasiado lo dió á comprender la *La España* en aquella época y bastante lo repitió el Sr. Aguayo.

—De manera—lo interrogamos—que, sin ese propósito de perjudicar al nuevo diario, la *La España Moderna* no diría nada? —Es verdad—nos contestó el interpellado—D. Camilo es así. Qué le ataquen, le importa poco. Lo que él se propone es salvar el número uno, el volumen. La suscripción. Amigo, Vidal ¡es el hombre de las conveniencias!

Y no nos fué factible continuar. Nos produjo algo esa confusión de la *La España Moderna* y no titubamos en hacer punto final, murmurando, entredientes, á la par que tirábamos, al canasto la elucubración de Vidal: ¡Qué desvergüenza!

UN MILAGRO

—Madre de los dolores! ¡Virgen de la misericordia! ¡Ámparale! ¡Sálvale! No desojigas mis súplicas, tú que conoces los tormentos de la maternidad dolorosa! Solicita en mi favor un milagro de esa omnipotencia que nada puede negarte. ¡Será posible que me refuses tu intercesión! ¡Puede una madre implorar en vano á otra madre!

Postrada ante una imagen de María, suelto el cabello, anegados en lágrimas los ojos, clamaba así la infeliz, con voz en tro cortada por los sollozos, junto á una cuna, donde agonizaba el hijo de su corazón.

La pobre criatura se ahogaba; su rostro angelical expresaba indelible angustia. Sordo ronquido se exhalaba de su pecho. Crispaba las manitas sobre su garganta, como para separar de ella la mano de hierro de la asfixia. Su mirada, llena de extravío, buscaba la de su madre, en demanda de un imposible auxilio. ¡Terrible mirada del hijo agonizante, que lleva un infierno de dolor al fondo de las entrañas en que fué engendrado!

—¡Apídate, reina del cielo! ¡Tiéndele tu mano compasiva! ¡Es mi hijo, señora; mi amor, mi consuelo, mi alegría, mi dicha, mi gloria, mi vida! Yo soy una gran pecadora; yo soy muy mala y merezco todas las penas que sufro; pero esta inocente criatura, ¡qué ha hecho para merecer tal sufrimiento! La muerte de tu divino hijo te ha salvación del mundo; pero ¡qué quién reprimirá, de qué aprovechará la muerte de este niño! Si Dios me lo dió, ¡por qué me lo quitó! ¡Hay en los cielos quién se complace en torturar así el alma de las madres!

Súplicas y conjuros, lamentos ó blasfemias, todo, todo, es en vano, pobre y desdichada mujer. Reflexionalo. ¡Será tu infortunio el único que haya demandado inútilmente un amparo sobrehumano! ¡Te imaginas que nadie ha llorado y sufrido antes de que tu lloraras y sufrieras! Nace el dolor con la vida, la acompaña hasta la muerte. La humanidad entera sube su Calvario. En todos tiempos, han perdido las madres á sus hijos. De todos los días de la historia, del fondo oscuro de los siglos se alza un inmenso gemitido que sube y se dilata en los aires, hasta perderse desolado, en los espacios impasibles.

—¡Un milagro, un milagro, reina de los ángeles!

Alguien se acercaba. ¡Dios! ¡santo! ¡Sería el auxilio sobrenatural! ¡Es la esperanza tan vivaz! ¡Es el dolor tan crédulo! ¡Ah, no! No era el alado mensajero de las misericordias celestes; ¡no era más que el médico!

Joven, de semblante inteligente y penetrante mirar, acercóse á la cuna, sin pronunciar palabra y examinó prolijamente al niño enfermo. Sacó luego dos bolsillo un frasco, llenó de su contenido, después de haberla ensayado, una jeringuilla Pravaz, descubrió uno de los bracos del niño y practicó en él una inyección subcutánea.

Largo tiempo se hizo aguardar el efecto. La ansiedad, silenciosa, parecía presidir la escena desde el fondo del aposento. Poco á poco la respiración del enfermito fué haciéndose menos anhelosa, desapareció el ronquido que antes desgarraba su garganta á modo de extertor de agonía, y al cabo, con un supremo esfuerzo, expulso de una vez su pecho las falsas membranas que le ahogaban. La diferencia estaba vencida.

—Está salvado, dijo el médico. Después de haber estrechado con frenesí sobre su corazón á aquel ángel devuelto por la muerte, volvióse la madre á contemplar á su salvador, exclamando con acento extraño que denotaba una emoción mas que rayana en desvarío: —¡Es el milagro, el milagro!

—Verdad, señora—replicó el médico, dulce y gravemente.—Un verdadero milagro, del cual no soy autor, sino instrumento. El único milagro posible. El milagro de la inteligencia, de la observación, de la perseverancia y del trabajo.

ALFREDO CALDERÓN.

Para las familias

De los naufragos del Reina Regente

Al participar *El Tiempo*, de Florida, el gran resultado obtenido en la reunión que, por iniciativa nuestra, se celebró en el «Club Bilbao», escribe, poseído de nobles sentimientos:

«No se podría aquí hacer otro tanto! No se podría dar una velada literario musical, á beneficio de las familias de los naufragos del *Reina Regente*, á más de las listas que, con el mismo fin, hay en circulación!

Nosotros creemos que sí.

Una velada literaria musical en el local de Don Pedro Mir, ó en otro local, tendría un lleno completo, y la concurrencia que allí asistiera, además de pasar algunas horas dando expansión á su alma, habría contribuido á hacer un acto filantrópico y á aumentar más los fondos para las familias de aquellos bravos marinos que perecieron en medio de la tempestad, encontrando por tumba las profundidades del Océano.

¿Quién se negaría á prestar su concurso para la velada? Nadie; al contrario, todos contribuirían desinteresadamente gustosos, como lo han hecho otras veces, cuando la caridad ha sido necesaria para mitigar el dolor de los que sufren, ó de los que se encuentran en la indigencia.

La Sra. Lía A. Gagliardi, el Dr. Francisco Sagasta, los Sres. José Farré, Pedro Cazalá, Paco é Inés Sagasta, las Sras. María Belloni, Felicia Ferreira, Ilana Váz, las de Seols, Francisco Perez, hijo, José Perceles, las Sras. de Arcos, Adolfo Veggh, y otras personas que, en este momento, no recordamos, ¡no podrían desempeñar algunos números tanto en la parte literaria como musical! Ya lo creemos que sí, por que es un importante elemento para estos actos, volvemos á repetirlos.

En carta que, desde el Carmelo, nos escribe el Sr. D. Lorenzo G. Iribar, administrador de *El Imparcial*, leemos, entre otras cosas, lo que sigue: «La dirección de la *La España Moderna*, DIARIO LIBERAL NETO, ha comisionado á su agente en esta para levantar una

suscripción con el fin alto, altísimo, de llevar á cabo un GRAN FUNERAL POR EL DESCANSO DE LAS ALMAS DE LOS PERECIDORON VÍCTIMAS DE UN DEBER, pues de no haber fundido de Iglesia (¡digo yo!) nunca saldrían, los naufragos, de los fuegos providenciales ni las familias de los pobres marinos verían aliviada su suerte....

Si Fleches y Hornat resucitaran (como Jesucristo) seguramente que protestarían del cambio que se ha operado, desde la muerte de ellos, en el que fué su diario, deplorando que una publicación que tantos sinsabores les costó, se arrojara por el lado de la inconsecuencia y de la deslealtad. ¡Bien es cierto que los que hoy la dirigen creen que, por haberlo añadido la palabra *Moderna*, están á salvo de toda responsabilidad!

CONFERENCIAS LIBERALES

En el Club Francisco Bilbao

Está de felicitaciones la Junta del democrático centro de la Plaza Cagancha. Verifícase en sus salones, y ante numerosa y selecta concurrencia, la conferencia importante, que sobre *La confesión*, había prometido á su Junta Directiva el elocuente orador del liberalismo entre nosotros, distinguido doctor don Juan Paullier.

El tema que trató—dice *El Día*—de capitalísimo interés, por representar el baluarte en el cual vive parapetado el clericalismo, atrajo, como era natural, una afluencia de concurrentes no esperada por nuestros adversarios.

Por espacio de una hora, mantuvo constante la atención del público, que seguía ansioso al orador en su justificado afán de poner de relieve, por medio de citas de teólogos y padres de la Iglesia, el cáncer que importa en la sociedad moderna la confesión con todo su séquito de incongruencias y de immoralidades.

Después de haber evidenciado todo el hondo mal que, tanto para la familia como para la sociedad, entraña la confesión auricular, instituida exclusivamente por el catolicismo para el servicio de sus miras egoístas, aborló, con elocuencia de tribuno cien veces demostrada, la cuestión palpitante que el Poder Ejecutivo ha puesto en tela de juicio ante la faz serena del país, con su pasado mensaje pidiendo á la Asamblea General la creación de un Arzobispo, expreso para el señor Soler, como si el pueblo necesitara más grados eclesiásticos de los que harto lo abrumaban, arrebatando ellos, por el concepto de impuestos, crecidas sumas de dinero que se sustraen del comercio y de la industria para ayudar á proteger al ultramontanismo en su superstición y en su intolerancia religiosa.

Terminó el orador con una entusiasta exhortación á todos los liberales, para que presten su concurso á ese buen centro de franca y activa propaganda liberal que existe, en Montevideo, con la honrosa denominación de Club Francisco Bilbao.

Las palabras del Dr. Paullier fueron escuchadas con visibles muestras de conformidad y simpatías. Fréneticos aplausos saludaron al orador al terminar su brillante discurso.

Y justo es que, al enviar nuestra enhorabuena al sincero y entusiasta campeón, felicitemos á la nueva Junta Directiva del Club Bilbao, compuesta del Dr. D. José Scoseria, y de los Sres. Esteban Lombarehere, Agustín M. Vázquez, Pedro Irigoyen, Hilario Helguera hijo, Juan Carlos Carve y José M. Lametas, por el brillante éxito obtenido en la noche de la velada última,

representando como representa una verdadera noche de alivia y fructífera propaganda liberal.

Anúnciase, como cosa resuelta, una próxima conferencia, en que ocupará la tribuna del Club el periodista sanedocero y colaborador asiduo de EL INTRANSIGENTE, Señor Don Setembrino E. Pereda.

El Sr. Pereda desarrollará un tema de gran importancia, y, como siempre, cosechará aplausos y plácemes. Y, en pos del Sr. D. Setembrino E. Pereda, irán á la tribuna del «Club Francisco Bilbao», otros miembros caracterizados del liberalismo.

¡Los trabajos están reanudados y en pleno vigor! ¡Adelante!

NOTICIAS E IMPRESIONES

Chios-Maciel—Los miembros que componen la Directiva de esta sociedad liberal y filantrópica de Florida, se preocupan de la confección de los respectivos estados demotrativos y aprobación del reglamento interno.

Nos consta que, concluidos los trabajos de referencia, se convocará á Asambleas para dar cuenta del estado social. **¡QUERO CASAR!**—Todas las asociaciones existentes en esta ciudad—dice un periódico de Minas—asi recreativas como filantrópicas, mensual ó trimestralmente, hacen público su estado y con ese sistema se satisfacen á los asociados y se sinceran las personas encargadas de su dirección y administración.

Solo se sustraen de tan correcto sistema la Sociedad de San Vicente de Paul, dando pábulo á habilladas, mas ó menos picantes, contra la equidad de los señores que componen la Comisión Directiva, á quienes se achaca al defecto de usar preferencias en el reparto de las limosnas.

Si la critica es ó no fundada, no sabemos nosotros por cierto quienes lo digamos; lo que sí podemos afirmar es, que algunas personas, acosadas por la miseria, han golpeado las puertas de la Sociedad Vicentina y se las ha contestado con exigencias coercitivas á la libertad de conciencia.

Violación de una niña por un clérigo.—Horripilantes son los detalles que trae la prensa de la República Argentina. El hecho ha ocurrido en la Colonia Trebol (Santa Fé), allí donde el clérigo, impera, allí donde el confesionario es, más que en otros puntos de la República, red incesantemente tendida por la lujuria clerical á la inocencia que llama con ignorante fé á las puertas del cielo para entrar la pérdida de su honra.

He aquí como se expresa el correspondiente de *La Capital* del Rosario:

«El hecho acaeció, en el día de ayer (20 de Abril) y á eso de las nueve de la mañana. Catalina, acompañada de la hermana mayor, de algunos años, se dirigió al templo, oyó misa y se dirigió al confesionario. Allí fué donde, con la relación de sus inocentes pecados, despertó la bestia humana en el cura Ponzá. Este, después de absolverla, le dijo que, después de comungar, fuera á la sacristía, pues tenía que completar allí su penitencia. La inocente niña cumplió el mandato de su padre espiritual, y, en la sacristía, con la que la esperaba, se separó de sus acompañantes y se dirigió al lugar elegido por su victimario para consumar el horrendo delito....

Entró en la sacristía, donde ya la esperaba el cura Ponzá, el cual sin darle tiempo á que se diera cuenta de su situación, —cosa que por otra parte no era posible, dada la tierna edad de Catalina,—se apresuró á correr los pasadores de las dos puertas que dan salida una al interior del templo y la otra al patio de la casa parroquial, y, enseguida se echó sobre su víctima como una fiera hambrienta consumando el sacrificio del honor de la

pobre niña, que, confiadamente, había ido á entregarse á merced del lujurioso cura, creyendo la incauta que, al entrar en aquel sagrado recinto, obedeciendo las órdenes del sacerdote, cumplía con los deberes de la religión que sus padres le enseñaron á respetar desde sus primeros años.

Saciado que hubo sus bestiales apatitos el cura Ponzá, dió á su víctima un rosario y algunos billetes de valor de pocos centavos; imponiéndole que callase lo sucedido, á sus padres.

Afortunadamente, la niña no pudo cumplir la orden del cura, pues su familia notó cierto malestar en ella desde la asistencia á la misa y á poco que empezaron á dirigir preguntas á Catalina, esta confesó lo que le había pasado.

El correspondiente de *La Capital* retrata así á Ponzá:

«Francisco Ponzá, es de nacionalidad italiano y cuenta alrededor de cuarenta años de edad. Su físico no tiene nada de antipático, por el contrario inspira confianza al más suspicaz. Nadie diría, al ver la placidez de su rostro, que es capaz de cometer una infamia; sus modales son sencillos y correctos y la modesta sotana no le pega mal en su cuerpo corto y obeso. Es, en fin, uno de esos individuos de quienes se dice, haciendo uso de una frase vulgar, que *parece bien*.»

Nuestro colega *Giordano Bruno*, de Buenos Aires, dice á esto respecto. «No hay un solo ejemplar de clérigo que no componga su rostro con la mas diáfana placidez: que no estudie la compunción mas beatífica para su mística fisonomía: que no se esmere, en fin, en ocultar todo pensamiento pecaminoso que pudiera pasar por su frente y llevar un destello brillante á sus pupilas.

En el monstruoso caso que tratamos, Ponzá está convicto y confesó el delito; será castigado, pero ¡quedará remediado el mal de esa familia! Ese padre, cuyo nombre llamamos por no aumentar su rubor, y que será sin duda un hombre de corazón para el amor de sus hijos, debe al menos contribuir á que no se realicen en lo sucesivo hechos como el que lo han sumido á él en la desgracia. Debo doivir á todos del confesionario como del lugar infecto. Debo ser, en adelante, un apóstol del anticlericalismo cuyas infamias ha sufrido en cabeza propia; y, si así no lo hiciera, sería criminal ó idiota.»

Un catálogo.—La Biblioteca Central Homeopática nos ha obsequiado con un catálogo en rústica é igual (exceptuando las tapas) á los que, perfectamente encuadernados, se exhiben en la vidriera de aquel establecimiento.

Contiene ese catálogo, además del anuncio de medicamentos, trabajos del Sr. Fontenla, ya publicados en libros de lujo—por esto, que nunca llegaron á nuestras manos y de los que la prensa diaria habló, ya en favor, ya en contra.

Suponiendo que la Biblioteca Central Homeopática nos remitió el catálogo, acordándose de nosotros en esta circunstancia, para que, cuando menos, acusáramos recibido de él, accedemos á ese deseo, expresado con el envío, modesto, de ese ejemplar á la rústica.

Gratas visitas.—Hemos tenido el placer de saludar, en nuestras oficinas, á los Sres. D. Luis Curbelo, Director del Establecimiento Hidroterápico, de Minas; y D. Luis Hazzino, Administrador de *El Plata*, de Guadalupe (Canelones).

Ambos señores son agentes de EL INTRANSIGENTE en sus respectivas localidades, debiendo el Sr. Curbelo cesar muy pronto en la representación que se dignó aceptar, porque uno de estos días partirá para Europa.

El Sr. Hazzino, regresó á Guadalupe y el señor Curbelo permanecerá unos días entre nosotros.

A los dos amigos les testimoniamos de nuevo, las cariñosas expresiones que personalmente les dirigimos.

Buenas señas.—Alguien lanzó la idea de dotar con un casino al Club Li-

boral Vazquez y Vega, de Minas; y acogida con entusiasmo, se está estudiando de los medios para su realización.

El mismo centro hace ya preparativos para festejar dignamente el próximo aniversario de la caída del poder temporal del Papa, dando al acto mayor importancia, si es posible, que en los pasados años.

Muchas gracias.—En cariñosas epístola, á que aludimos en la sección titulada PARA LAS FAMILIAS DE LOS NAUFRAGOS DEL REINA REGENTE, dice el administrador de *El Imparcial*, del Carmelo, nuestro sincero correligionario don Lorenzo G. Iribar:

«Hace algun tiempo que los liberales de esta población, esperan, ansiosos de oír su elocuente palabra, al querido director de EL INTRANSIGENTE. En él cifran las mas fundadas esperanzas de llegar á la unión del elemento democrático de la localidad. Así es que no titubeo en expresarlo, aguardando impaciente que, para bien de la causa, no tarde en visitarnos el infatigable propagandista.»

Al significar nuestro reconocimiento por los deseos que manifiesta el Sr. Iribar, en nombre de los amigos de aquel liberal pueblo, debemos decirle que, antes de ahora, nuestro jefe de tareas hubiera complacido, á los correligionarios, carmelitanos si nó lo obligaran á regresar y á permanecer aquí algun tiempo las tareas conducentes á convertir en diario este periódico.

¡Brava advertencia!—El cardenal Sancha, arzobispo de Valencia, que procura acercarse lo más posible á la Santa Sede y tenerla propicia ha recomendado, siguiendo á León XIII, que los clérigos de aquella sede española, huyan de la retórica y vuelvan á la sencillez primitiva cristiana. No quiero que hablen en los sermones: «de la gota de rocío herida por los rayos del sol, de los matices de la aurora, del estampido del trueno, de las tormentas del mar, del sueño angelical del niño, de los embelosos del amor, de la verdura de los prados, de las aromas de la flor, de la corriente de los rios, del espejismo de los lagos, y de todos los fenómenos y variados accidentes que los astros y la naturaleza ofrecen á la imaginación y humana fantasía. Semejante oratoria no es predicación cristiana, sino insultante profanación de la Cátedra del Espíritu Santo.»

Ya, para esto, mejor sería decirles que se callaran y no disparataran más desde el púlpito, por que realmente está agotada la materia religiosa.

El progreso se impone.—Entramos en una era de humanismo como jamás se ha conocido.

Ciertamente, los poderes públicos están, por todas partes, dominados por las antiguas ideas; pero la democracia ilustrada, cuya fuerza es creciente, rebosa sentimientos de piedad y ansias de verlos realizados en el mundo.

El generoso socialismo francés tiene la gloria de ir á la vanguardia de ese movimiento redentor. Cada día ofrece una nueva prueba de ello. Según la prensa europea, la Cámara Francesa y los diarios han tenido acentos de la mas viva reprobación contra los carceleros que tratan con inhumanidad á los presos.

«La sociedad no ha aprendido aún—ha escrito un periodista—que es un crimen más odioso que todos los demás, más cobardo y más vil que las peores infamias, la ferocidad que inflige tormento á un condenado, que complica la pena legal, añadiéndole un caprichoso refinamiento, y que entrega atado de pies y manos al hombre condenado por la justicia á la ingenua barbarie de carceleros sin piedad.»

¡Véis, los que padecéis tras de hierros sin esperanzal El mundo comienza á preocuparse de vosotros.

No en valde os tenemos dicho que se acerca el tiempo de vuestra redención.

MEMORANDUM

Manuel de Soto —Defensor judicial y procurador, calle Buenos Aires N.º 122.

**Luis M. Lafinur y S. del Casti-
llo** —ABOGADOS—116, calle Buenos Aires, número 116.

Dr. Suñer y Capdevila —MÉDICO CIRUJANO
Consultorio: calle Uruguay número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho.—Horas de consulta: de 1 a 4 p. m. todos los días.

José Puig y Roig —Profesor de francés, Castellano y tene-
luria de libros.—Convención 276.

A. Vázquez Acevedo —ABOGADO—
Estudio: Mercedes núm. 31.

Antonio Aguayo —Profesor de latín, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales.—Brecha núm. 17, (altos).

Dr. Alfredo Vidal y Fuentes —MÉDICO-CIRUJANO—Consultas de 12 a 2 p. m.—Calle Agraciada núm. 310 b.

Sebastián Angeleri —Profesor de documen-
tación mercantil, teneduría de libros por partida doble, francés, italiano, aritmética superior, dibujo y demás materias concernientes a la clases prepa-
ratorias.—Victoria 58 (Tres Cruces).

Dr. Juan Carlos Blanco —ABOGA-
DO.—Calle 25 de Mayo núm. 293.

Adolfo Vázquez-Gómez —Represen-
tante de Publicaciones del País y del Extranjero.—Director de la Agencia de la Prensa, Buenos Aires 122.

Dr. Joaquín Canabal —MÉDICO
Uruguay núm. 279.—Especialista en enfermedades secretas.

Benito G. Mascaro —Consignatario de
Frutos del País —
Curiales núm. 7.

Dr. José M. Sierra Carranza —ABOGA-
DO—
Washington núm. 107.

Dr. M. Rodríguez Castromán —MÉDICO
CIRUJANO—Cura la clísteria por el procedimiento del Dr. Roux.—Itzaingó 190.

Juan V. Porto —Tenedor de libros, y
118 a. y Curiales núm. 7.

Avisos Generales

Sastrería Comercial

— DE —

ANTONIO ARES
URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, cheviots, inglés, azul, y negro, de fantasía.

ÚLTIMA CREACIÓN

Casa especial en trajes de fraz, levita y cha.

PATENTE POR 10 AÑOS

INSTALACION

HIPNO—ELECTRO—MAGNETO—TERAPIA

Del médico y cirujano español
DOCTOR

A. DIAZ DE LA QUINTANA

(Introducción en esta República de la
Hidroterapia, Electroterapia, estofina, Baño
eléctrico, Magnetoterapia)

Médico Director: Dr. G. DE ROS

Instalación fundada en 1889

La primera en el país y la única precitizada
por el Superior Gobierno

MOVIDA A GAS

Hipnotismo, Sugestión,
Medicina vibratoria,
Baños electrostáticos,
Imanes vitales, suspensión,
Transfusiones nerviosas,
Inyecciones Brown Squard,
Tratamiento de las neuralgias,
(dolores) por la luz eléctrica
y de la neurastenia
por las vibraciones rápidas

Peluquería de Londres
DE BENITO FERNÁNDEZ Y C.ª

27—18 DE JULIO—27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos
bastones y todo artículo de hombre.
Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a
precios módicos.

27—18 DE JULIO—27
MONTEVIDEO

Aparatos del Dr. Díaz de la Quintana
Primeras aplicaciones en esta República
Curación segura y sin medicina

Del reumatismo, anemia, falta de apetito,
sueño, enfermedad del estómago, parálisis,
histerismo.

Y todas las enfermedades nerviosas

689—BELGRANO—689

Abierto al público todos los días de 9 a 2 p. m.

GRAN OBRA

LA FRANO-MASONERIA ESPAÑOLA, por
D. Nicolás Díaz y Pérez, (Viriato, Gr. 33).

Es la única obra sobre la historia de la Orden
de España, desde su establecimiento en Castilla, en
el año de 1502, hasta nuestros días.

Acompaña al tomiense un cuadro sinóptico de
autoridad de la Orden en España y los resú-
menes históricos de la misma, ilustrada la obra
con el retrato del autor y dos grabados.

Cuatro pesos cuesta el ejemplar de 100 páginas,
edición lujosa, pasta con planchas de oro

El Ejército Uruguayo

SEMANARIO DEL EJÉRCITO Y LA ARMADA

Fundado el año 1885

Director-Fundador: JUAN BERNASSA Y JEREZ

Coronel Graduado

Oficina: CALLE COLONIA, 373 A

Casilla del Correo, núm. 426. Teléfono: "La
Uruguaya", núm. 2226.

MONTEVIDEO

COLEGIO URUGUAYO

CERRO LARGO 157

DIRECTORA: ISABEL BARRAL DE BARBÉ

Colegio especial para niños de ambos sexos

Clases comerciales, a horas con-
vencionales, de Teneduría de libros, Arit-
mética y Ortografía, por un competente
profesor.

Garantese la enseñanza.

PRECIOS MÓDICOS

COLEGIO SAN FRANCISCO

Clases preparatorias, comerciales y universi-
tarias.

Admitiéndose papulos internos, medios papulos
y externos.

DIRECTOR: DON TOMÁS CLARAMUNT

Calle del Yí número 122 a 128

pem.

Procuraciones y Defensas

ABOGADO EN MONTEVIDEO

Dr. Carlos Lenzi

PROCURADORES EN ROCHA

Miguel Sopena—José P. Ramela

Aceptan comisiones y poderes para toda ges-
tión judicial o particular. Operaciones hipote-
carias y de compra-venta. Colocación de dinero.
Cobranzas, etc.

HONRADEZ Y ACTIVIDAD

Peluquería Segunda Nacional

DE

José María Pavón

CALLE MERCEDES NUM. 228

MONTEVIDEO

ESMERO—PRONTITUD—ELEGANCIA

BARRACA DE MADERAS

Y toda clase de artículos

de construcción

DE LORENZO P. CARVALHO

Especialidad en postes, medios y estacones de
handubay, Pickets y alambres.

3—CALLE RIO NEGRO—3

MONTEVIDEO

prim.

Vocabulario Masónico

Compendio de todos los Emblemas y Símbolos
de la Masonería.

Recopilado de las obras más selectas de la mo-
derna Bibliografía Masónica.

Obra útil e interesante, escrita y editada por el
Pod. . h. . EUGENIO PEREZ CHUZA.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

BUENOS AIRES 126

(Agencia de la Prensa)

MONTEVIDEO

Alfonso D'Urso

Agente de publicaciones

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de asuntos judiciales, aper-
tura de testamentarias, arreglo de cuen-
tas etc.

PAYSANDÚ

8 DE OCTUBRE 278

BENITO GONZALEZ MASCARO

CONSIGNATARIO

OFICINAS: CURIALES, 7.—MONTEVIDEO

El importe líquido de todo fruto que se reciba para la venta, será entregado a la
veinte y cuatro horas de verificada aquella.—Admitense giros a tres días vista sobre
conocimientos de carga.—Se adelanta también, sobre los frutos, el valor aproximado.

Montevideo—Calle Curiales núm. 7—Montevideo

LA ELEGANCIA

De Fernández Hnos. y C.ª

Manufactura de tabacos y cigarros habanos, por mayor y menor.—386 Calle 18 de
Julio 386.—Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores inteli-
gentes.

Sucursal en el Salto, calle Uruguay, núm. 242

SURTIDO GENERAL DE ARTICULOS DEL RAMO

386—CALLE 18 DE JULIO—386, MONTEVIDEO

Fé, Esperanza y Caridad

En Minas

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda
clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee
muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para
señoras y caballeros.—El agua, potable, es de la sierra, pasando por dos filtros: uno na-
tural, constituido por las grietas del pozo, y otro artificial, sistema canario. Barrio
de las Delicias.—MINAS.

LA CONSTANCIA

TALABARRERIA Y LOMILLERIA

De CRUZ SOTES

40-CALLE QUEGUAY-40

Surtido General de todo lo concerniente al ramo. Se hace cualquier trabajo de
encargue y composturas de todas clases.

SUCURSAL EN LAS PIEDRAS, CALLE CONCEPCION Núm. 62

DEPARTAMENTO DE CAÑONES

MOLINO

EN LOS SIETE CERROS

(ROCHA)

De Fernández y Pereira

Se pone en conocimiento del comercio y del público, que se halla funcionando el nuevo molli-
no, construido en el paraje denominado "Siete Cerros" del Departamento de Rocha.

Las harinas son imborrables y los precios de molienda sumamente acomodados.
No se miran precios para entrar en negocios, sino que todo el mundo salga satisfecho.

Se efectúan moliendas para el comercio con grandes ventajas, según la cantidad de trigo que se
le encargue de moler.

SIETE CERROS (ROCHA)

Clases especiales

De Latín, Literatura, Historia

y otras asignaturas universitarias, con arreglo
a los programas oficiales.

Calle Brecha núm. 17, altos, entre Cárdenas y
Itzaingó.

Perm

EL CONSULTORIO

Médico-Quirúrgico y Gynecológico

DEL DOCTOR

MANUEL E. CASTROMAN

Ex-interno del Hospital de Caridad en

el Dep. de Señoras

Se ha trasladado a la calle Itzaingó núm. 190.

—Horas de consulta de 1 a 3 p. m.

perm.

El cáncer de la sociedad moderna

Estudio sociológico, por don Antonio Aguayo
que demuestra la falsedad de las religiones posi-
tivas y especialmente de la llamada católica—ro-
mana.

Se vende en la Administración de "EL INTRANSIGENTE" a 40 centésimos el ejemplar.

A las librerías y asociaciones liberales que to-
men más de diez ejemplares se les abona el 30
por 100.

Perm

Jarabe

Brea Pereira

Recomendado por notables médicos
del país y del extranjero—Cura la tos,
catarrros bronquiales, pulmonares,
tisis, etc. De venta en todas las far-
macias.

Precio del frasco SIETE REALES.

Agente General: A. Vázquez

Gómez

Buenos Aires 122.

Dr. Juan Aguirre

ABOGADO

Estableció su bufete en San Fructuoso (Tacua-
rembo), donde atenderá las órdenes de sus ami-
gos y clientes.

SETEMBRINO E. PERROA

PROCURADOR

CALLE 18 DE JULIO 253

PAYSANDÚ